

Hallan en España una variante agresiva de la hepatitis C

Según la Fundación Jiménez Díaz, encargada del estudio, este virus no se ha detectado en ningún otro país

MADRID.- La variante del virus de la hepatitis C que predomina en España es más agresiva y presenta más resistencias al tratamiento que otros subtipos de este virus, según indicó ayer el director de la Unidad de Hepatología de la Fundación madrileña Jiménez Díaz, Vicente Carreño.

Esta unidad aisló en 1991 el virus C de la hepatitis de pacientes españoles, que se demostró era del tipo 1B, que es el que predomina en Europa y Japón, aunque se observó que presentaba diferencias con éste, informa Efe.

Eso llevó a denominar esa variante del subtipo 1B del virus C como «variante española», con las siglas VCH-S, y los estudios que han demostrado su existencia se publican esta semana en la revista *Journal of General Virology*, lo que, para Carreño, supone un reconocimiento científico internacional al hallazgo.

Para ello se desarrolló un método original utilizando fragmentos del VCH-S, que además, según Carreño, sirve para diagnosticar la hepatitis C en un 5 por ciento de los pacientes en los que otros test no resultan fiables.

Con respecto a las vías de transmisión, el 43 por ciento de los afectados se había infectado con una transfusión, el 14 por ciento a causa de su drogadicción, el 16 por ciento lo habían adquirido por vía parenteral (inyecciones) y en el 27 por ciento se desconocía la vía de infección.

La «variante española» del virus C no ha sido detectada hasta ahora en ningún otro lugar del mundo y Carreño señaló que su difusión está en estudio y para ello se ha pedido a países europeos el envío del suero de personas infectadas.

El virus C, explicó Carreño, produce hepatitis aguda, que en un cincuenta por ciento de los casos se hace crónica y puede derivar en cirrosis. Actualmente se conocen cinco tipos de hepatitis víricas (A, B, C, D y E), pero son los virus B (para el que existe vacuna) y C (el más frecuente en la actualidad y del que se desconocen todas sus vías de transmisión), los que representan una mayor amenaza para la salud pública, ya que se calcula que cuentan con unos seiscientos millones de portadores en el mundo.

Las hepatitis A y E, por lo general, no revisten gravedad y se transmiten por vía fecal y oral, y la hepatitis D se presenta en uno de cada diez portadores de la hepatitis B pero sólo asociada a ésta.